

B3. Alianzas

Las alianzas en los procesos de introducción y uso de las TIC pueden ser internas o externas. Destacamos en las alianzas internas las creadas entre los profesionales de gestión (PAS) y el personal docente e investigador. Especialmente se muestra como la creación de nuevos perfiles profesionales en la última década entre el personal de administración y servicios facilita la relación con los profesionales docentes que ven como estos representan un apoyo necesario y un estímulo para su acción docente.

Estas alianzas internas se muestran como estratégicamente necesarias para los procesos de cambio. Especialmente las TIC ponen de manifiesto que esta relación entre PAS y PDI es necesaria y será sin duda duradera. Se observa además la tendencia, que se produce también en otros sectores profesionales, a asumir por parte de los profesionales docentes tareas administrativas que, de hecho, corresponden a su labora profesional tales como las introducción de calificaciones, la realización de plan docente en la web, etc, pero que en años anteriores se habían derivado a personal administrativo. Esta tendencia, más que observarla como un aumento del trabajo por parte del profesorado, debe valorarse como un aumento de su autonomía profesional, y debe, claro está, tenerse en cuenta en su carga laboral.

En cuanto a las alianzas externas se observan como emergentes de forma constante especialmente entre universidades para hacer frente a necesidades conjuntas, especialmente ante proveedores de servicios tecnológicos. Esta tendencia se manifiesta clara desde hace años en las bibliotecas universitarias, pero también en las unidades o direcciones de sistemas de información. Las alianzas externas van apareciendo también entre el sector profesorado, especialmente entre los equipos de investigación que buscan alianzas con otros similares de otras universidades para hacer frente a necesidades comunes.

En la política de alianzas destacamos de forma especial la actual tendencia a la externalización de los procesos, especialmente los tecnológicos, que no aportan valor añadido a la universidad. Existen ya empresas que pueden dar servicios de mantenimiento de ordenadores, de *housing* de servidores, etc. Este proceso de externalización va conjunto también al de alianza con otras universidades para afrontarlo de forma más competitiva.